

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

**Año 6, Número 32, Mayo Junio 2005**

## Índice

Editorial: Los pequeños gigantes.....	1
Del Sagrado Srimad Bhagavatam: La historia de Dhruva.....	4
Kala.....	7
Enseñanzas del Tao Tê King.....	10
El Srimad Bhagavatam.....	11
El hombre fiel.....	14
El fin de la vida.....	16
Tú.....	20
Enseñanzas del Islam.....	21

### **Editorial: Los pequeños gigantes**

Decía Platón que los hombres que sacrificaban sus vidas por los demás, cuando volvían a nacer, lo hacían tomando el cuerpo de un campesino, esto es, una encarnación de paz, lejos de las grandes megalópolis. Como dice el Tao Tê King, éste es el retorno a la Sabiduría, o sea, el regreso a la simplicidad que nos aguarda más allá del conocimiento mental. ¿Será por eso que muchos hermanos nuestros del campo poseen sabio entendimiento para la comprensión de la vida? Se habla mucho del “Libro de la Naturaleza”: lástima que ninguno de nosotros haya logrado aprender el idioma en que ese libro está escrito. Ante la ciencia de nuestra Madre —la Naturaleza—, somos todos analfabetos. Sin embargo, en algunas oportunidades, podemos vislumbrar cuánta magnitud de amor se halla presente hasta en el más pequeño de sus hijos. Por ejemplo, en el personaje del cuento que hoy nos ocupa:

Una plantita de tomate de no más de veinte o veinticinco centímetros, acababa de elevar su tallo diminuto sobre una tierra —desdichadamente— poluída. Alguien había puesto muy cerca de donde se alzaba su vida vegetal, veneno para las hormigas. Sus débiles raíces, seguramente lo sintieron, y la pequeña personita vegetal, languideció y fue perdiendo sus hojas incipientes, una por una. Sin embargo, otras manos la rescataron de la muerte, y la llevaron a una tierra sana y fértil. Casi sin esperanza, fue plantada de nuevo para ver si se recuperaba. A los tres días, se la volvió a ver, y la débil planta, que terminó perdiendo todas sus hojas, cuidó sin embargo, denodadamente, de su pequeño hijo, un diminuto tomate que se alzaba en la punta de su tallo, y que no tenía más de un centímetro de diámetro. Esa diminuta —y sin embargo, gigantesca maestra—, veló por la vida de la más elevada virtud que puede albergarse en una criatura: la virtud de dar, y en este caso, de dar un fruto, el único que podía, con su cuerpo debilitado. Reunió todas sus energías, abandonó sus hojas, luchó denodadamente contra el tiempo, luchó contra sus raíces envenenadas, luchó con un medio ambiente no del todo favorable a su estado, en fin, luchó por el tesoro del fruto. De una débil flor amarilla, en un terreno poluído, hizo posible el nacimiento de una esperanza.

¡Qué lección magistral la de este pequeño gigante, qué lección magistral para nosotros! Hay Alguien que impulsa a la vida desde ese trasfondo invisible y fantástico, hay Alguien que le impulsa a dar. Muchas veces una planta, la corola de una flor, la corteza de un árbol, son grandes tratados de metafísica que nos enseñan maravillas insondables, plenas de increíble generosidad. Son actos oceánicos en los cuales puede sumergirse el alma del hombre más corrupto y emerger, limpio, y clarificado, despojado

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

del lodo que hasta ayer, lo cubriera. Saber mirar, saber comprender lo que se encierra en las vidas “minúsculas”, es descubrir otra clase de sabiduría no guardada en bibliotecas, y sí, en el corazón de la Vida que late en cada criatura, habitante de Su Reino. El corazón de toda existencia es siempre dar, y detrás de ese dar, el insondable Misterio de Dios que nos asombra, nos conmueve, y justifica nuestra aspiración a Él.

Cuando nosotros, más allá de desilusiones, pérdidas de fortunas, fracasos sentimentales, etc., etc., seamos capaces de operar hasta el último aliento, como esa aleccionadora planta de tomate, ese día, habrá nacido en nuestra alma, la aurora del Verdadero Conocimiento, el Sagrado Concientizar que la magna corona del alma humana es ese Dar que aprendimos observando el comportamiento de seres similares a esa diminuta heroína de una huerta.

Decía un Maestro –en el norte de la India– a sus discípulos:

“El hombre que busca la Unión con Dios debe ser buen observador de la ciencia Celestial que está en la piedra, en los vegetales, etc. Quien sólo se detiene en la lectura de los libros, y desconoce la vida de Dios en los cuerpos que Él creó, no puede ir muy lejos con su aspiración al Camino, y no puede porque no lo ve, es decir, lo ve sin la ciencia maravillosa que nos otorga la observación. En la observación hay conciencia, hay atención, y por lo tanto, interés en desentrañar la verdad de lo observado. No es un paseo visual por la superficie de lo que se mira, sino el detener el alma y el corazón en aquello que se observa, a fin de aprender de lo observado. Existe un lenguaje sutil en la naturaleza de las cosas, que se expresa a través del misterioso alfabeto de las formas. El que descubre sus letras misteriosas, puede luego formar palabras, luego frases, y abordar la difícil sintaxis que realizan las criaturas de Dios en el gigantesco pizarrón del espacio donde escriben sus verdades para iluminarnos. La capacidad de su lectura, es una barca que navega en el río del silencio: y sólo en este río. El hombre ha de invertir el sonido y depositarlo a los pies de la conciencia en el anfiteatro de su alma. A mayor silencio exterior, mayor música en el corazón; a mayor indiferencia en la contemplación de los edificios verbales, en los artesonados de las palabras, mayor capacidad de lectura espiritual, mayor diálogo con el Ser. No se puede escuchar la Suprema Palabra, a menos que se supriman los ruidos de la intrascendencia que suelen llegarnos vestidas de ampulosos disfraces de sabiduría, de ciencia, pero que son sólo eso, disfraces. Habla de muy diferente modo la verdad cuando nos silenciamos para lo externo...”

... y si no, pensemos, en la diminuta planta que nos ocupa. Algún amante de las ciencias botánicas, podrá explicarnos desde su pedestal de erudito lo que aconteció con ella, y el por qué de su premura en dar fruto, y lo explicará desde un punto de vista científico, como si se tratara de un acto mecánico realizado por ese tallo vegetal. ¡Hay tantos modos de observar la vida! Nosotros, más allá de las doctas explicaciones, vamos de la mano de poetas y músicos, a entender que toda la fuerza del universo, se halla centrada en vidas como las de nuestra historia. Toda la fuerza está en ese verbo cósmico e insondable que es el verbo “Dar”, y al cual no lo comprendemos, sino en su mínima expresión. No comprendemos el giro de los soles, de los planetas, de los átomos. Opaca nuestra visión para interpretar el reino de la vida, la observamos sólo a través de los oscuros lentes de las suposiciones. Pero el alma sabe que la realidad se encuentra en el corazón de los pequeños gigantes, como esa diminuta persona vegetal de nuestra historia. Sonreímos con lástima por nosotros mismos al recordar las viejas culturas que elevaban ciudades y templos a los gatos, edificaban santuarios a los sicomoros y adornaban los árboles con cintas de colores en espíritu de veneración por la generosidad de sus maderas, de sus frutos, de sus sombras. Tal vez algún día podamos comprender

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

ese estado de conciencia que otorga veneración por cuanto existe. Veneración que es agradecimiento por tantos Maestros que constantemente nos alumbran. No sólo el hombre puede ser sabio. Lo son, de hecho, todos los hijos del Señor, cuando se aprende a observarlos, para descubrir, a través de ellos, las grandes verdades.

Ada Albrecht

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Del Sagrado Srimad Bhagavatam: La historia de Dhruva**

*Primera parte*

*Traducción de Ada Albrecht*

Narra la historia que en remotos tiempos, en las tierras de India, gobernaba el noble y poderoso Rey Uttanapada, hijo de Manú.

Siguiendo una antigua tradición real, Uttanapada poseía dos esposas, cuyos nombres eran Suniti y Suruchi.

Suniti tenía un hijo llamado Dhruva, y Suruchi un hijo llamado Uttama. Sin embargo, Suniti no era muy querida por el Rey. Suruchi era, sin duda, su reina favorita.

Cierta vez en que el Soberano se hallaba en el jardín, jugando con su hijo Uttama, lo alzó sobre su regazo y se puso a acariciarlo. En ese momento, vino su otro hijo, Dhruva, quien también deseaba sentarse sobre la falda de su padre, al igual que su hermano. La reina Suruchi lo vio, y corriendo hasta él, lo quitó del regazo de su padre diciendo:

“Tú eres el hijo de un Rey, de eso no hay duda, pero no eres mi hijo, y así, no tienes el privilegio de sentarte sobre el regazo de tu padre. Estás luchando por algo imposible. Parece que no te dieras cuenta que eres desafortunado, y esa falta de suerte proviene del hecho de que eres el hijo de otra mujer. Si quieres sentarte en el regazo de tu padre como Uttama, entonces debes realizar una larga penitencia. Reza para que Dios nuestro Señor te haga hijo de Suruchi en tu próximo nacimiento”.

El Rey la escuchaba, pero no dijo una sola palabra de protesta, pese a que veía todo el engramiento de su esposa. Dolorido por las palabras crueles de su madrastra, Dhruva gritó como una serpiente herida, y miró acusadoramente a su padre, quien seguía sentado en silencio. Dhruva entonces, corrió hasta donde se encontraba su verdadera madre, y sin pronunciar palabra, comenzó a llorar amargamente. Ésta lo sentó en su regazo y luego de confortarlo, escuchó la historia que le contaba su hijo, cuando en presencia de todos fue quitado rudamente del regazo de su padre por la reina Suruchi. Suniti no podía hacer nada más que llorar. Sumergida como se encontraba en la tristeza, no perdía, ni aún entonces, su naturaleza gentil.

Y así le dijo:

“Hijo mío, recuerda el hecho de que cuando una persona desea algún mal a otra, este mal inmediatamente visita a la persona que lo desea. Así pues, nunca, y de ningún modo pienses mal de otro. El Rey no me quiere. Ni siquiera me permite servirlo como haría una sirvienta. En esa desafortunada mujer se ha convertido tu pobre madre. De modo que lo que dice Suruchi, en realidad es cierto. Es debido a que eres mi hijo que no tienes el privilegio de sentarte en el regazo de tu padre. No te sientas disgustado con tu madrastra porque te haya dirigido palabras hirientes. Al contrario, haz lo que ella te pidió que hicieras. Reza al Señor Narayana, nuestro Padre celeste, el más grande entre los grandes, quien es el Refugio de aquellos que sufren. También tú toma refugio a los pies del Señor, quien es asilo de los Devas, de Brahmâ y de tu abuelo, Manú, y de todos los seres de los Cielos. Tórnate apegado a Él y sólo a Él. Repite Sus Nombres y observa Su Forma con el ojo de tu mente. Ora constantemente al Señor. Verás, hijo mío, que Él disipará tu desdicha. No puedo aconsejarte otra forma como para confortarte”.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Dhruva se encontraba totalmente decidido a hacer lo que su madre le decía que era bueno para él. Así pues, abandonó la ciudad de sus padres y deambuló sin saber dónde sentarse para comenzar sus penitencias. Nârada, el músico celestial y gran devoto de Dios, con sus poderes yógicos conocía todo acerca de Dhruva. Tal vez el mismo Nârada recordaba sus días tempranos, cuando él también era un pequeño buscando a Dios, y así pensó:

“Debo ayudar a este niño. Él pertenece a la casta de los reyes y ha sido herido por las palabras de su madrastra”.

Nârada entonces se dirigió apresuradamente hacia donde se hallaba Dhruva y poniendo sus manos sobre la cabeza del niño lo bendijo, diciendo:

“Tú eres muy joven. Apenas tienes cinco años. Tu lugar está al lado de tus juguetes y cosas semejantes. Eres demasiado pequeño como para permitir que los insultos o las aprobaciones sobre tu persona influyeran tu mente. En este mundo, lo bueno y lo malo, el aprecio y la censura, son resultados de nuestras acciones y nada más. Es la ilusión del hombre lo que causa todo esto. Si la Gracia de Dios está contigo, entonces la desdicha nunca se hallará a tu lado. Su Gracia es lo único que tú necesitas. Si Su Gracia no está allí contigo, no importa la energía, o la cantidad de intentos que realices, porque nada de eso dará fruto alguno. Depende de ti hallarte satisfecho con lo que el Señor te da, o sea, una parte de placer y otra de pena”.

“Tu madre te ha dicho que debes tomar refugio en el Señor Narayana (uno de los Nombres de Dios), y yo sé que te encuentras inclinado a realizar austeridades para hallarlo. Hijito querido, ¿no sabes que es muy difícil complacer al Señor? Sabios y yogis han realizado penitencias durante años, y al final de todos ellos, aún no vieron el rostro del Señor. Ello necesita mucha concentración, necesita sacrificio, necesita un sentido de desapego y paciencia: las austeridades se extienden nacimiento tras nacimiento y aún así, a pesar de todo ello, es muy pero muy difícil encontrar al Señor. Por favor, olvídate de tu resolución. Abandona tu infantil obstinación, y regresa para hacer lo que piensas, pero más adelante. La penitencia es algo que debes adoptar cuando seas anciano. Dios ha ordenado que el hombre debe gozar una cierta cantidad de felicidad y también de dolor. No es pues, justo rebelarse en contra de Su Ley. El sabio sabe que la virtud decrece cuando se goza de lo bueno de la vida, y que el pecado decrece cuando el dolor lo visita, y aún así, él alcanza la meta de la liberación de ambos y estudia cómo lograr ser un hombre ecuánime, y no verse afectado por ninguno de los dos: ni por el dolor, ni por la alegría. Cuando halles a alguien más afortunado que tú, no sientas celos de él. Debes mostrarle tu afecto, y si encuentras un hombre que carece de buenas cualidades, debes hallarte triste por él y no odiarlo ni sonreír con desprecio por esa criatura. Si encuentras a uno que es tu igual, debes ser amigable con él. Esta clase de hombre nunca será infeliz”.

Dhruva dijo:

“Es mi buena fortuna la que me ha hecho hallarte, es una suerte que te haya encontrado a ti, que me puedes enseñar claramente el real secreto acerca del placer y de la pena y cómo superar el estar afectado por ambos. Pero aún así, mi ego y mi ser indisciplinado hacen que las palabras de Suruchi me sigan hiriendo, y que las tuyas no logren ingresar en lo profundo de mi ser, es decir, aún no puedo comprenderte. Ellas, tus palabras, deberían en realidad impregnarme, pero no logran hacerlo. Por favor, ten piedad de mí y de mi ignorancia. Enséñame el método por el cual pueda llegar al Señor. Yo quiero obtener el estado más alto, y quiero rezar a Dios para que esto me sea

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

otorgado. Tú eres, según he escuchado, el hijo del dios Brahmâ, y deambulas por el Universo cantando con tu instrumento musical de cuerdas, la vina, y con un solo motivo: hacer el bien a todos los hombres. Por favor, ten compasión de mí”.

Nârada, sorprendido y feliz ante la ingenuidad, la inocencia y la dulzura del niño decidió ayudarlo, y así le dijo:

“La senda que te sugirió tu madre es el camino correcto a seguir. Él te dará lo que deseas. El últerrimo refugio de nosotros es Dios, nuestro Señor. Por favor, rézale a Él, posa tu mente en Él. Se sabe que todo deseo es otorgado por Él cuando se lo pide de corazón”.

“Pon, pues, tu mente en el Señor Narayana y Él escuchará tus plegarias. Hijo querido, ojalá que tengas éxito en tu trabajo espiritual”.

“Ahora ve a las orillas del río Yamuna, donde el Señor se encuentra siempre presente. Ve al lugar sagrado llamado Madhuvana. Báñate en las aguas puras del río Yamuna y luego concentra tu mente en el Señor y en Su Forma Divina. Él es muy fácil de complacer. Yo te enseñaré el mantra, la encantación, recitando la cual el Señor llegará a tu presencia. El mantra es: Om Namó Bhagavate Vasudevaya. Cuando este mantra sea constantemente repetido por ti, el Señor realizará tus deseos. Esto es llamado Bhakti Yoga (el camino de la Devoción a Dios), y es el más fácil de todos los Yogas. Es también muy querido por el Señor Narayana”.

Nârada describió en detalle la Forma del Señor, y Dhruva fijó su imagen en la mente tal como le fuera indicado. Su mente se hallaba entonces llena de Narayana yacente en la serpiente Ananta, símbolo del Universo creado por la Inteligencia Divina. El niño pudo ver el loto levantándose del cuerpo del Señor y pudo visualizar las túnicas doradas que cubrían Su forma, y también la dulce sonrisa de Sus labios y la suprema compasión de sus ojos de loto.

Dhruva realizó una pradakshina o circunvalación alrededor de Nârada y cayó a sus pies. Luego, dejando a su Guru, caminó hacia Madhuvana, a las orillas del Yamuna para comenzar sus prácticas espirituales.

Esta historia continuará en el próximo número.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Kala**

*Por Carlos Polyga*

“Yo soy el Tiempo entre las medidas...”

“Soy el Tiempo perdurable...”

“Yo Soy el Tiempo desolador del mundo...”

La palabra “kala” se traduce al castellano con el término TIEMPO. Y las citas colocadas al inicio de estas líneas te enseñan lo divino del mismo. Encontrarás la misma verdad en otras tradiciones como la griega con el nombre de Cronos.

En nuestro Occidente moderno donde todo se ha desacralizado (¿tal vez para renacer con otra sacralidad aún desconocida por nosotros?) el tiempo ha perdido su carácter místico.

Sin embargo es algo tan inherente a tu vida que no puedes prescindir de él; es más: te hallas inmerso en su seno, te guste o no.

Debido a la desacralización moderna, el tiempo, para el occidente actual, se ha convertido en un devenir lineal fragmentado en tres aspectos: pasado, presente y futuro.

No obstante, en las tradiciones orientales (y en toda auténtica tradición mística) el devenir de nuestro Padre Cronos siempre ha poseído una característica circular; ella es representada simbólicamente –entre otros– por las danzas circulares de los grandes dioses como así también en los bailes y danzas de muchas tradiciones religiosas.

La diferencia que te acabo de hacer notar respecto a las dos concepciones del Tiempo –la lineal y la circular– determinan psicológica y espiritualmente nuestra concepción de la vida, ya sea tomada en su sentido individual o universal. Y esta misma diferencia condiciona de manera diversa nuestra concepción de lo Divino.

Los que se hallan bajo el esquema lineal viven aferrados a la noción de “progreso”: todo se dará en el mañana... Con respecto a la realización de Dios, ella se halla “en el futuro”. El pensar de esta manera lleva implícita la noción de que Dios Nuestro Señor se halla también fuera de las cosas y “en el futuro”.

Sin embargo, el Sabio ha dicho: “Nada hay nuevo bajo el sol...”; y porque era sabio, tenía implícita en su corazón la realidad circular del tiempo.

Nuestra Madre Naturaleza nos enseña cotidianamente el eterno retorno: los movimientos planetarios y galácticos, la periodicidad de las estaciones, el auge y caída de civilizaciones e imperios, los momentos vigílicos y oníricos por los que atravesamos cada semana... cada mes... cada año... cada vida...; todo es una continua danza circular. Hasta si te observas atentamente, percibirás que todo parece girar en torno tuyo. ¿Qué es el egoísmo sino ese estado de conciencia mediante el cual te crees que eres el centro de todo cuanto te rodea? El Sabio realizado ya no se encuentra centrado en su ego... su centro está en Dios. El ego es el centro falso cuya pretensión primordial radica en considerarse auto-existente y eje de todas las actividades que él mismo crea para auto-perpetuarse como distinto a otros centros iguales que él. En cambio Dios –tal como lo

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

dijera alguien que sabía de estas cosas— es un círculo cuyo centro se halla en todas partes y cuya circunferencia en ninguna.

¿Cuál es la razón por la que quiero compartir contigo estas consideraciones abstractas y aparentemente desconectadas de la problemática que presenta nuestro diario vivir?

Simplemente para que conozcas —o recuerdes— ciertas leyes que incuestionablemente gobiernan tu vida y la mía.

¿Para qué?

Para liberarnos de la espiral condicionante de un vivir fragmentado que nos ocasiona tanto sufrimiento. El arte de vivir consiste en aprender a descentralizarnos de nosotros mismos para centralizarnos en Dios... ¡Que Él sea el Centro Único alrededor del cual gire y se desarrolle nuestro vivir!; la verdadera libertad por la cual todos clamamos consiste en esto.

¿Dónde queda entonces —puedes preguntarte— el libre albedrío, la facultad de elegir que parece ser tan propia del ser humano?

La ilusión del libre albedrío es hija de la creencia en la noción lineal del tiempo; sin embargo el Señor Buda enseñó: “Las condiciones en las cuales nos hallamos son el resultado de lo que hemos pensado, quedan fundadas en la mente, son forjadas por ella...”

Asimismo, en el Bhagavad Gita el Señor Krishna nos dice: “Aquello que no quieras hacer, aquello harás sin remedio”.

Con otros términos, tal vez más metafóricos, el Cristo nos enseña lo mismo: “...hasta los cabellos de tu cabeza están contados...”

Por lo tanto, tal vez (y esto según mi humilde opinión) el ejercicio del libre albedrío se da únicamente en elegir vivir ahora lo que tengamos que vivir, o posponerlo para más tarde; pero inexorablemente las semillas de las pasadas acciones continuarán persiguiéndonos como la sombra al cuerpo en este sendero de purificación que es la vida humana, hasta que por la Gracia del Señor, se produzca el despertar a la Realidad que siempre hemos sido, somos y seremos.

Tal vez puedas creer que aceptar la noción circular del tiempo implique aceptar la doctrina del fatalismo. No creo que sea así. Y te pido perdón por haberte inducido a tan lamentable error. No fue mi intención hacerlo; es que no tengo el estilo clarificado de un San Juan de la Cruz para expresar ciertas realidades...

La cuestión es que si bien es cierto lo del sentido circular del tiempo, sin embargo, no debes representarlo como un círculo cerrado, sino como un movimiento espiralado donde con cada vuelta de la espiral escalas (o no) un peldaño más en lo Infinito. Cada vuelta de la espiral —cada vida, cada momento— es un estado de conciencia que se amplía o se restringe en concordancia con el “elegir” demorar o no las situaciones por las que te toca vivir.

En última instancia, según mi opinión, lo único importante que el alma (el verdadero peregrino) va adquiriendo en cada vuelta es acrecentar su capacidad de Amar y de Discernir correctamente. Parece ser que estos son los únicos tesoros que el alma va gradualmente acumulando en sus rondas transmigratorias. Algún día llegará a la plenitud de los mismos... entonces se realizará el Misterio Supremo de la Unión entre el Amante y el Amado.



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Enseñanzas del Tao Tê King**

El Tao Tê King es uno de los Libros Sagrados más importantes de la Humanidad. Escrito hace más de 2.600 años por el místico Lao Tse, ha guiado a innumerables almas a través de las generaciones en su búsqueda de Aquello Absoluto que es Origen y Fin de todos los Seres, llamado por los sabios de la antigua China: el Tao. A lo largo de sus páginas el Tao Tê King nos enseña una y otra vez que el ser humano debe transitar por el camino de la simplicidad, la pureza y la humildad para poder elevarse al plano de la suprema felicidad.

A continuación transcribimos el Capítulo 19, titulado: “Abandonar la Erudición”.

Deja a un lado la ciencia y la indagación mental, y te verás cien veces beneficiado.

Abandona la erudición, y rápidamente el dolor te abandonará.

Deja a un lado la falsa benevolencia y la aparente rectitud, y entonces, el verdadero Amor florecerá.

Abandona las complicadas estrategias y huye de las ganancias materiales, de este modo, los ladrones no te acecharán.

Pero, si consideras a la ciencia, la erudición, la falsa benevolencia y las ganancias materiales como si fuesen “la cultura”, entonces, siempre te sentirás incompleto y desdichado, y el dolor hará en ti su morada.

Por lo tanto, he aquí la forma en que siempre debes actuar: busca la sencillez, sigue la simplicidad, disminuye tu egoísmo y refrena tus deseos.

India, el país de los hombres enamorados de Dios

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **El Srimad Bhagavatam**

*Por Pablo Mestre*

En esta ocasión presentamos una somera visión de uno de los Libros Sagrados más importantes de la India, tanto por su inmenso contenido devocional como por la profundidad de las enseñanzas contenidas en sus páginas:

el Srimad Bhagavatam.

El Srimad Bhagavatam es la exposición más completa y autorizada del conocimiento védico; se le califica como “la fruta sazónada del árbol de la literatura védica”.

El mensaje esencial de los Vedas, tanto como el del Bhagavatam, es que el Señor del universo se manifiesta una y otra vez en forma humana sobre este planeta, con el sólo propósito de librar a sus devotos de las miserias de la ilusión (Maya) que es este mundo, y llevarlos hacia la liberación de todas las limitaciones que constituyen el ego individual, basado en las experiencias limitadas de este limitado mundo material. Ello es producido por la ignorancia de que el Señor es ese Poder que habita dentro de todas las criaturas y que es nuestra identidad y la fuente de la vida misma. Este es el mensaje más importante contenido en todas las Escrituras Sagradas, a pesar de pertenecer a diferentes épocas, culturas y procedencias geográficas.

El Srimad Bhagavatam es, en consecuencia, un canto de gloria a la sublime relación devocional entre el Maestro y cada uno de sus discípulos, relatando las enseñanzas y experiencias que, en diferentes épocas, tuvieron los distintos Maestros con sus respectivos discípulos, a los que iniciaron en el eterno Conocimiento de la Verdad.

El Srimad Bhagavatam consta de doce libros, aunque la verdadera enseñanza comienza en el Libro III, en un diálogo sublime entre Vidura y Maitreya, ambos discípulos de Sri Krishna. Leemos en este libro:

Por favor, enséñame ese Conocimiento Eterno por el que Dios y su Amor es revelado en los corazones de los hombres, para así alcanzar la eterna felicidad.

Este tema alcanza su máxima expresión de belleza y claridad en el diálogo del sabio Kapila con su madre Devahuti, llamado Yoga de la Meditación:

Cumplir los deberes con fe, sin que importe tu condición humilde en la vida. Buscar la sociedad del santo y ofrecerle tus servicios. Y por sobre todas las cosas, la apremiante sed por la Justicia, la Verdad y la Libertad.

El amor es divino. Pero el amor es expresado de distintas formas y en diferentes grados, según la evolución del alma del individuo.

Hay gente que conserva odio, celos, cólera y orgullo en sus corazones. Para ellos Dios está arriba, más allá y fuera. Ellos pueden amar a Dios, pero su amor es egoísta, este amor es tamasika.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

También una débil forma de amor, por la que la gente ama y adora al Señor como un ser aparte, por la que le ruegan para la satisfacción de sus deseos materiales, es el rajasika.

El amor que busca a Dios sólo por amor, es el sattvika.

Pero cuando el amor, el amante y el Amado son uno, cuando vemos al Señor y lo amamos como el más secreto Ser en todos los seres y existe una corriente continua de amor fluyendo por el corazón, conocemos el verdadero Amor Divino.

Para que el corazón sea purificado y el Amor Divino crezca, se deben seguir los siguientes preceptos:

Cumplir los deberes de la vida y trabajar sin pensar en ninguna recompensa. El trabajo debe convertirse en culto.

Recitar el Nombre de Dios, cantar Sus alabanzas y meditar más y más en El.

Ver a Dios en todos los seres.

Venerar a los grandes Sabios.

Ser bondadosos con el pobre y el desamparado.

Sólo así se puede alcanzar el reino del paraíso.

Yo soy el Ser en todos los seres. Moro en todos los corazones. ¿Dónde se me debe alabar más que en todos los seres? Ama a todos y vive en el servicio a ellos.

En el libro IV se relata la historia de Dhruva, descendiente de Manu, a quién un día se le presentan cuatro grandes Rishis, dirigidos por Sanatkumara. Sus formas estaban iluminadas y sus rostros brillaban con la luz del Supremo Conocimiento. Inquiridos acerca de cual era el mayor bien para la humanidad, éstos responden:

Cuando el Amor toma firme asiento en el corazón, el hombre se convierte en maestro de sí mismo y del mundo: ha vuelto a nacer y su ego se ha consumido en el fuego del conocimiento.

El ego es la causa de la ignorancia; cuando el ego está sometido, la conciencia espiritual brilla con toda su gloria, se conoce al Ser Divino, y el múltiple universo, con todo su placer y dolor, se esfuma como un sueño. Sólo permanece la unitaria Conciencia, el Atman.

Si se piensa en los objetos, lo único que se consigue es que los sentidos se sientan atraídos hacia ellos. Esta atracción ata a la mente, y cuando esta atadura crece, se pierde todo el poder de discriminación. Con ésta pérdida se sufre el engaño, y tras él, la memoria. Cuando la memoria se pierde, el conocimiento del Atman se desvanece. Los sabios llaman a ésta pérdida, “la pérdida del propio Ser de uno mismo”.

Los pensamientos lujuriosos y el deseo por las cosas del mundo son los mayores enemigos del conocimiento que despliega la divinidad. Estos pensamientos hacen al hombre sombrío e ignorante. Por ello el hombre debe alejarlos.

¡Oh rey!, conoce sólo al Señor del Amor, conoce al que mora en los corazones de todos los seres y de todas las cosas. El es el único que permanece eternamente. Todo lo demás es transitorio.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Benditos son quienes meditan en el Dios del Amor, porque ellos se verán libres de todas las impurezas y de la esclavitud.

Alaba sólo a El. Seis pasiones hay: lujuria, cólera, codicia, orgullo, engaño y celos, que son como feroces tiburones en el océano del mundo. Acéptalo a El como tu barquero, y cruza el océano, feliz y sin miedo.

En el capítulo IV, encontramos el relato sobre la ciudad de Puranjana, que es la historia de Purusha, el Ser Divino, manifestado en Pura o el cuerpo. El texto nos dice así:

Los Puras, o cuerpos, son de varios tipos. De ellos, el cuerpo humano es un instrumento idóneo para el placer de todos los deseos. El cuerpo es la ciudad de las nueve puertas: orejas, nariz, etc., a través de las cuales el Ser Divino o Puranjana, sale. El intelecto unido con el hombre goza del mundo y de los bienes mundanos. En esta identificación con el intelecto, o ego, el Ser Divino olvida su verdadera naturaleza y se ve sumergido en la ignorancia y la vanidad. Es el tiempo que todo lo destruye, cuyos hechizos son enfermedad y muerte. Muerte y enfermedad, destruyen finalmente al cuerpo.

El hombre es divino, libre y bienaventurado. Pero al ser engañado superpone los atributos del no-Ser sobre el Ser. El hambre y la sed pertenecen a Prana, la lujuria y el deseo a los sentidos y la mente; pero todos están atribuidos al Ser en el hombre, que es por naturaleza libre. Al olvidar la verdad, la naturaleza divina se identifica con el falso ego, y el hombre se ve atado al mundo. Está atado a sus acciones, y como son sus acciones será su nacimiento.

Sólo cuando se obtiene el conocimiento, y aparece la verdadera naturaleza del Ser Divino, uno se libera del Karma y la ignorancia. Entonces es cuando conoce la verdadera felicidad y la vida eterna.

El conocimiento verdadero y la sabiduría surgen cuando se ama a Dios. El que ama a Dios, con amor verdaderamente supremo, vence al mundo.

La vida es corta, como el viento es la vida mortal. Cada respiración de vida es también respiración de muerte. Es una locura malgastar nuestras vidas en la búsqueda de placeres efímeros. Busca a Dios porque sólo El es nuestro refugio.

En nuestro próximo número continuaremos con las enseñanzas del Srimad Bhagavatam

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **El hombre fiel**

*Por Miguel Boullón*

Durante toda mi vida permanecí fiel a un amigo muy particular. Debo decir que durante mi niñez fue de mucha ayuda aunque ya en ese momento de mi vida, siendo ambos muy jóvenes, comenzó con los primeros de una interminable serie de consejos que terminarían arruinando mi vida.

En esa época, ante mi disposición a regalar o prestar mis más preciados juguetes, él me decía con tono imperativo:

“¡Tonto!, ¿qué haces? ¿No ves que si lo regalas no podrás disfrutarlo más?”

Y yo finalmente le obedecía.

Crecimos juntos y sus malas enseñanzas, similares a las del ejemplo anterior, fueron formando mi personalidad, yo, que me creía especial, me convertí poco a poco en uno más, en un hombre esclavo de su egoísmo, incapaz de dar, comerciante y calculador del “costo-beneficio” en mis relaciones con los demás. Yo daría amor a cambio de una cantidad igual o mayor. Haría caridad, si la satisfacción mental que ésta me diese tuviese un valor similar al de la dádiva otorgada... y así fue en todos los órdenes de la vida.

Y siempre él estaba detrás de mí, aconsejándome, aunque no faltaron las ocasiones en las que terminaría defraudándome.

Recuerdo la vez que comencé con los estudios de guitarra. Él mismo fue quien me aconsejó hacerlo.

“¡Serás el mejor! ¡El mundo entero te aclamará!” me decía.

Pero... cuando el aprendizaje se tornó cada vez más difícil, fue también él quien me llenó de excusas para abandonarlo sin sentir culpa.

Lo más triste y lo que marcó mi vida definitivamente fue cuando decidí tomar el camino del autoconocimiento, debido a mis inclinaciones espirituales.

¡Hay que ver con qué descaro mi amigo refutaba la enseñanza de los Grandes Maestros de la Humanidad!

El Señor Krishna decía en el Bhagavad Gîtâ:

“Tú, hijo mío, eres Espíritu Inmortal. La divina presencia de Dios mora en tu corazón”.

Y mi amigo, muy arrogante, me susurraba al oído cuando estábamos a solas:

“¿Realmente puedes creer eso? ¿Acaso has visto a Dios, para confirmar su existencia?”

El Señor Bendito me enseñaba a través del Bhagavad Gîtâ:

“No malquieras a ser alguno. Sé amable y compasivo”.

Sin embargo, él me inducía a hacer todo lo contrario. Cuando yo realizaba un acto de venganza, él lo hacía aparecer como un “acto de justicia”, gracias a sus arengas contra mis hermanos.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Y yo, ¡Dios mío! ¡Cómo lo escuchaba!, cómo me arrobaba ante su conversación de café, ante su charla barata de sofista pago por Lucifer.

Sus largos discursos terminaron convenciéndome. Le fui fiel a él. Lo escuché con atención. Lo convertí en maestro de mi vida. Finalmente abandoné el camino espiritual y a mis hermanos.

Guiado por sus consejos monté una pequeña empresa comercial que fue mi desvelo por todos estos años, y que se devoró mi máspreciado capital, aquel que dilapidé como si fuera inacabable, como si lloviera del cielo, y que es: el tiempo.

Hoy mi salud no es muy buena. El cigarrillo es el gran responsable. Tantas veces intenté abandonarlo, y tantas veces volví a tomarlo, aquí también la excesiva confianza en mi amigo fue mi perdición.

“Uno más no te va a hacer nada”, me decía. “Este es el último, y mañana yo mismo evitaré que lo retomes”. Me repetía una y otra vez.

Cuánta confianza, cuánta lealtad a aquel que no la merecía.

Hoy él está aquí, al lado mío, compartiendo mi suerte.

No sé cuanto tiempo más es el que la vida tiene reservado para mí. Pero creo que, como el Señor Krishna dice:

“Así como el morador del cuerpo pasa en él por la infancia, la juventud y la vejez, así también pasa a otro cuerpo. Quien es firme, no se apesadumbra por esto”.

Lo único que le pido al Señor del Universo, es que en el tiempo por venir, pueda serle tan fiel a Él, como en esta existencia lo fui a ése, a quien equivocadamente llamaba “mi amigo”: el ego.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **El fin de la vida**

*por Ada D. Albrecht*

Nadie que no conozca el verdadero fin de la vida, puede llegar a comprender las reglas morales.

La vida humana es una larga purificación que nos conduce hacia dios.

El ser humano se halla sujeto a las leyes cambiantes de la naturaleza; en tanto que se considere a sí mismo un ser material, estará atrapado en las redes del mundo manifiesto.

La palabra Moral, proviene de “Mores”, que significa “conducta”; mas, no es ésta cualquiera, sino aquella que nos permite ir aprendiendo a vivir cada vez más en el reino de las esencias. Las reglas morales son similares a los peldaños de una escalera, la cual nos conduce desde el plano material hasta el mundo celeste.

El hombre espiritual reverencia grandemente a las reglas morales, ya que es a partir de ellas, que puede comenzar su peregrinaje hacia el Reino de la Eternidad.

Para que la vida del hombre se torne moral es imprescindible “aspirar” a elevarse hacia el plano del Espíritu; sin este anhelo de Perfección, sin este anhelo de Unión con Dios, muy difícil es encontrar el real sentido de las leyes de la moral.

La esencia del hombre es Divina e inmaculada, recordemos la palabra de Cristo: “sed Perfectos, como vuestro Padre que está en los Cielos es Perfecto” y las enseñanzas de la Vedanta en la India: “Tú eres Aquello (Dios)”. Nada se halla más próximo del corazón del hombre que la presencia de la Verdad Eterna.

Cada uno de nosotros encara la vida de acuerdo al concepto que de ella tenga. Si tenemos una imagen material de la existencia, no haremos ningún esfuerzo por superar nuestra condición actual, en tal caso no encontraremos utilidad a las reglas morales. Pero, si en cambio, consideramos que este mundo es transitorio e irreal, buscaremos denodadamente la forma de “salir” de él y situamos en un plano espiritual, entonces es cuando otorgamos verdadero valor a la moral.

### La vida moral y la verdadera libertad

El hombre contemporáneo tiene la errónea idea de que las reglas de la moral son impedimentos para alcanzar un estado de auténtica libertad.

Nada hay que se halle más apartado de la realidad. Sino que es precisamente a la inversa.

Sin moralidad, la libertad no puede existir.

Sabemos que la esclavitud es contraria a la libertad, y por ello es que se la combate. Del mismo modo, cuando en nuestra vida falta la moral, pasamos a ser esclavos de nuestra más inferior naturaleza, somos esclavos de los instintos, de la duda, del temor, de todo aquello que surge de creernos seres materiales. Así es como, el hombre actual, confundiendo libertad con libertinaje, se entrega a los más terribles



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

excesos en todos los campos, drogadicción, alcoholismo, interminables problemas psicológicos, violencia y una innumerable cantidad de vicios que lo alejan más y más del reino espiritual.

La auténtica Libertad se alcanza cuando el hombre se eleva por encima de todas sus limitaciones y defectos. Una mente serena y un corazón purificado son los verdaderos padres de la Liberación.

Cuanto más nos alejamos de la conducta moral, más lejos estamos de poseer serenidad mental, más lejos estamos de captar la esencia de todas las cosas. La moral es como el ancla para la barca de las pasiones, no deja que ésta se aleje hacia el mar de los deseos y la mantiene sujeta al puerto del Ser.

## La esencia de la vida moral

La vida moral es en esencia, una preparación para que el hombre se acerque a Dios.

Todos los beneficios que el ser humano obtenga de una vida guiada por la recta moral, son secundarios cuando se los compara con aquel Sublime Fin.

Ningún bien del mundo puede compararse con la excelsa belleza de los bienes Celestes. Todos los actos virtuosos del hombre poseen el inequívoco signo de la Bondad Divina.

En última instancia, el “Mal” y lo “Malo” no tienen auténtica realidad, tan sólo existe la ignorancia de lo Bueno y lo Verdadero.

La vida moral tiene la finalidad de erradicar de nosotros todos aquellos obstáculos que obstruyen la clara visión de la Realidad espiritual.

Imaginemos un cristal que, debido a pretéritas impurezas, no permite que la luz pase a través de él. Una cuidadosa limpieza hará que el cristal recupere su condición primitiva y luminosa. Del mismo modo la práctica de las virtudes hará que a través del cristal de nuestro corazón podemos percibir directamente a Dios.

La duda, los deseos, la ira, etc., son todas imperfecciones del hombre que, nacidas de nuestra personalidad, le hacen perder su auténtica y Sagrada Condición.

A través de los actos puros nos tornamos más puros. Así como el artesano perfecciona su arte en base a la repetida práctica y dedicación, del mismo modo, el hombre espiritual, perfecciona su virtud, en base a una repetida práctica.

## La vida moral en el discípulo

El Verdadero Discípulo Espiritual es el que hace de su vida una continua plegaria a Dios, con su mente y su corazón en El posados.

Más, necesario es para ello, desligarnos, en la medida en que seamos capaces de las ataduras nacidas de la mente y de los sentidos. La adquisición de dicho autodomínio es el fruto dimanante de la práctica de las virtudes espirituales.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

El mero estudio racional de las doctrinas religiosas es de poca utilidad para quien se halla inmerso en el torbellino de las pasiones y de los deseos.

No es a través de la simple razón como el hombre se doma a sí mismo, sino a través de una constante práctica espiritual.

La vida virtuosa y la vida espiritual se hallan íntimamente relacionadas en el Discípulo de la Sabiduría. Oración y recta acción son como las dos alas de una misma ave, ambas deben ser ejercitadas para que el vuelo sea perfecto.

Subyuguemos todo aquello que nos aparta del Camino Real, no perdamos de vista el Fin perseguido y actuemos conforme a lo enseñado por los Grandes Maestros de la humanidad.

El verdadero Discípulo no aguarda las grandes ocasiones para practicar su virtud, sino que por el contrario, hace que cada pequeña ocasión, sea una gran prueba para la perfección de su virtud.

En las pequeñas cosas se fundamentan las mayores obras, y la diaria acción Divina, conduce a la Eternidad.

## Universalidad de la moral

A través de la historia, muchos han sido los Maestros que guiaron a los hombres por la Senda de la Virtud espiritual. Ellos han mostrado una misma Realidad de diversos modos.

La verdad es una, porque dios es uno.

Los distintos caminos espirituales no difieren esencialmente entre sí, pero para captar dicha similitud, debemos percibir con los ojos del corazón, es decir, intuir aquello que se encuentra más allá de las meras palabras.

Budha, en la India nos enseña que:

“El odio no cesa con el odio, el odio cesa con el Amor”.

Mientras que Cristo hablaba a sus discípulos diciendo:

“Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced el bien a los que os aborrecen...”

Y en el Bhagavad Gita leemos: “Quien no mal quiere a ser alguno, el amable y compasivo, libre, de afecciones y egoísmo, ecuánime en la dicha y en la pena, indulgente.

Siempre gozoso, en armonía con su regulado Yo; de voluntad resuelta, con mente y Discernimiento posados en Mí, ¡Oh devoto Mío!, él es a quien Yo amo”.

Ellos revelan una misma verdad de distintos modos; percibamos la identidad de sus enseñanzas, para así conocerlas profundamente y poder transformarnos en reflejos vivos de este saber Eterno.

La totalidad de estas enseñanzas fueron dadas a los hombres para que éstos las lleven a la práctica, nada hay en ellas que no seamos capaces de lograr, con el adecuado esfuerzo, dedicación y, fundamentalmente, devoción por la Sagrada Obra.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Leámoslas con atención y reflexionemos profundamente sobre ellas. Tal es la Senda que conduce a la pureza del corazón, tal es la senda que conduce a la Eternidad de Dios.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

**Tú**

Señor, Señor, Tú antes, Tú después, Tú en la inmensa  
hondura del vacío y en la hondura interior;  
Tú en la aurora que canta y en la noche que piensa;  
Tú en la flor de los cardos y en los cardos sin flor.

Tú en el cenit a un tiempo y en el nadir; Tú en todas  
las transfiguraciones y en todo el padecer;  
Tú en la capilla fúnebre y en la noche de bodas;  
Tú en el beso primero y en el beso postrer.

Tú en los ojos azules y en los ojos oscuros;  
Tú en la frivolidad quinceañera, y también  
en la graves ternezas de los años maduros;  
Tú en la negra sima, Tú en el más alto edén.

Si la ciencia engreída no te ve, yo te veo;  
si sus labios te niegan, yo te proclamaré.  
Por cada hombre que duda, mi alma grita: «Yo creo».  
¡Y con cada fe muerta, se agiganta mi fe!

*Amado Nervo*

*Junio, 8 de 1915*

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Enseñanzas del Islam**

Estaba cierta vez al'Gunayd enfermo de fiebre. Un discípulo le preguntó: "Maestro, ¿no pedirás a Allah que te sane?". Repuso: "La noche pasada iba a hacerlo pero una voz susurró en mi corazón: Tu cuerpo me pertenece, Yo le dejo estar bien o mal como me place. ¿Quién eres tú para preocuparte de lo que es mío?".